

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| MADRID                  |         |
|-------------------------|---------|
|                         | Pesetas |
| Mes.....                | 1       |
| Trimestre.....          | 2,50    |
| Semestre.....           | 5       |
| Año.....                | 10      |
| PROVINCIAS              |         |
| Tres meses.....         | 3       |
| Semestre.....           | 5,50    |
| Año.....                | 10      |
| Extranjero y Ultramar.. | 3 pesos |

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. 2,50

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.

# El Motín

## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

## PERIODICO SATIRICO SEMANAL

## FELIPE DUCAZCAL

En nombre de los republicanos á quienes sirvió con su influencia, amparó generoso ó libró de caer en manos del gobierno la noche del 19 de Septiembre, dedicamos este recuerdo al hombre más popular de Madrid, que fué nuestro querido amigo, y á quien hubiéramos tenido al lado el día que el interés supremo de la patria se hubiese impuesto al de este ó aquel partido.

## ELIJAMOS

Los republicanos federales de Gijón han acordado, como allá por Marzo hicieron los de Málaga, unirse para procurar traer la República por todos los medios, prescindiendo de los jefes, si éstos no aprueban y secundan la idea.

Mucho se me ha censurado por todos, y á turno, según que atacaba á este ó aquel; mas siempre creí que con el tiempo me darían la razón los republicanos desapasionados, y ese tiempo se acerca.

En varias partes y en diversas formas comienza á manifestarse el deseo de entenderse *para todo*, base y propósito de la política de EL MOTÍN, que sólo ha atacado á los que se han opuesto á esta solución salvadora. El día que la conducta de los republicanos de Málaga y Gijón tenga imitadores, podremos llegar pronto al término deseado.

Y por cierto que no es para preterida la circunstancia de que hayan tomado ahora la iniciativa los federales de Gijón, al poco tiempo de haber visitado el Sr. Pi aquella villa; pues esto demuestra que las ovaciones tributadas á los jefes en los puntos adonde van, más que adhesión á sus ideas, significan cortesía hacia sus personas.

Si, es preciso que los republicanos se convenzan de que los jefes no quieren ni pueden entenderse para traer la República. No quieren, porque le temen á la revolución tal cual el pueblo la entiende, la desea y la necesita; y no pueden, porque cada cual se cree superior á los otros, y esto les impide concertar nada bajo un pie de igualdad.

Si por el impulso recibido de abajo pactaron la coalición de 1885, al poco tiempo la rompieron, sin que hasta la fecha hayamos sabido de quién fué la culpa; y, para agravar ésta, la rompieron á raíz de un fracaso revolucionario.

Dejándola á su iniciativa, la unión revolucionaria no se hará. Alguno la pedirá y ninguno se atreverá á combatirla de frente, pero de soslayo todos pondrán obstáculos á su realización.

¿Qué ocurrió cuando Santa Marta inició la coalición? Que al ver cuán bien acogida fué la idea, no se atrevieron á combatirla cara á cara; pero después Pi, con un pretexto fútil, y Salmerón porque era demasiado revolucionaria, la atacaron sin descanso.

Más tarde se unen para las elecciones municipales, como en algunos puntos lo habían hecho antes para las de diputados á Cortes; luego pactan la unión parlamentaria, precursora, decían, de la revolucionaria, y anuncian que van á emprender una activa campaña de propaganda.

¿Y qué han hecho? Nada. ¿Y cómo estamos hoy? Peor que nunca. Ni unión revolucionaria, ni propaganda, ni trazas de entenderse. Si esto no es burlarse del pueblo, no sé cómo llamarlo.

Hay que repetirlo muchos veces, y muy alto: mientras Zorrilla, Salmerón y Pi (y no nombro á Castelar, porque desde hace tiempo es sólo un mo-

nárquico vergonzante) tengan secuaces que los sigan ciegamente, la monarquía subsistirá, á menos que alguno de sus partidarios no se encargue de acabar con ella, como Serrano hizo en 1868.

Por esos tres hombres, la República no está ya establecida; ellos, ó más bien dicho, sus odios y sus envidias, nos tienen enervados ó destruyéndonos mutuamente. ¡Y se quejan cuando alguien los ataca, sin advertir que ellos nos dan el ejemplo, y que la lucha cesaría desde el punto y hora que llegaran á una inteligencia!

Pero nada los conmueve. ¿Mandan los conservadores? Discuten sobre las atribuciones del municipio. ¿Se acentúa la reacción clerical? Hablan de las regiones. ¿Se aproxima la bancarrota? Pronuncian discursos en el Ateneo sobre la conquista de Méjico y el Perú. ¿Los españoles sucumben de miseria? Ventilan cuestiones de derecho. Y así siempre.

¿Podemos continuar de este modo? Si no tenemos patriotismo ni amor á la República, sí. Teniendo vergüenza y sangre en las venas, no.

Elijamos.

JOSÉ NAKENS.

## SUEÑOS DE GLORIA

Un periódico de provincias insiste en lo de que no he tomado parte en ningún movimiento revolucionario.

Pudiera dispensarme de hablar de esto, habiéndolo hecho ya cumplidamente en el número anterior; mas como me precio de cortés, aun cuando no presuma de valiente, por más que no quite lo uno á lo otro, voy á contestar para dar pruebas de atento y urbano.

Tanto ese colega, como cuantos en adelante me censuren por lo mismo, no pueden imaginar cuáles son en este instante mis remordimientos por no haber concurrido con los redactores de los periódicos zorrillistas á una siquiera de las muchas memorables batallas que el partido ha librado en los últimos diecisiete años.

Y no hablo de las formidables revoluciones que ha promovido en las calles, porque no digo mi tosca pluma, la de Homero sería impotente para cantarlas. Los millares de héroes que en ellas sucumbieron son dignos de los honores de la epopeya, y es probable que se alzarán indignados de sus tumbas si yo osara ensalzar sus hazañas con mi pedestre estilo. Por lo tanto, me limitaré á describir sus batallas campales.

Cada vez que daban una, y la trompeta de la Fama la hacía llegar á mí, tenía fiebre durante un mes; fiebre de entusiasmo que sólo remitía ante la vergüenza de no haber asistido á ella.

Sueños guerreros levantábanse luego en mi corazón, y dábame á imaginar triunfos jamás superados por capitán alguno, á los que seguía el establecimiento de la República.

Comparsa de una de esas marciales escenas tan frecuentes como inmortales, si bien no sancionadas por el éxito, veíame yo siguiendo de cerca al señor Zorrilla y su brillante estado mayor.

Al divisar al enemigo, los rostros de todos aquellos bravos, curtidos en cien combates, eclipsaban por su ardimiento las figuras legendarias de los generales de Napoleón; y los relinchos de sus corceles, orgullosos de soportarlos, apagaban los bellicosos sonidos del clarín que daba la señal de ataque.

Llano, el Batallador, con alto morrión empenachado, se lanzaba sobre el enemigo al frente de su

escorta de caballería, y cada tajo de su pesada tizona hendía tres ó cuatro borbónicos, emulando las hazañas de aquellos bravos caballeros de la Tabla Redonda, de quienes en línea recta descendí.

Ladevese, echando chispas por sus ojos fieros, arrollaba los batallones con el mismo irresistible ímpetu de que dió muestras el 19 de Septiembre.

Los otros, cada cual en su puesto y ferozmente enardecidos, atacaban con inexplicable bravura, sembrando el espanto en las filas monárquicas, que se aclaraban cada vez más á pesar de que también los soldados se batían como españoles.

La lucha arreciaba y los rasgos de valor se sucedían. Un presidente de comité caía por aquí... un vocal por allá... A un lado, un patronímico que se distinguió por su energía al protestar contra el manifiesto de Santa Marta, mordía furiosamente la tierra en que se revolcaba... al otro, un prohombre pedía como único premio á su sacrificio besar religiosamente la punta de la bota ensangrentada del Sr. Zorrilla...

El campo cubierto de cadáveres... la tierra empapada en sangre... Ayes de dolor, gritos de triunfo... vivas á la República...

El Sr. Zorrilla aclamado... Llano limpiando su tajante acero, harto de matar, en la crin de su soberbio caballo blanco... Ladevese redactando con su castiza pluma las cláusulas de la capitulación de los monárquicos, duras como las impuestas á Francia por Moltke, á quien en aquel instante se asemejaba por la indiferencia con que contemplaba los muertos y el incendio que consumía las poblaciones...

Cánovas, Sagasta, Castelar, Salmerón y todos los que, borbónicos ó republicanos, alzaron pendón contra Zorrilla, llegando humildes á rendirle pleito homenaje; acentos de victoria ensordeciendo el espacio; y, en perspectiva, un porvenir de gloria y engrandecimiento para España...

¡Oh! Morir en aquel instante presenciando todo aquello, era entonces y sería hoy para mí la más hermosa de las muertes; y el primer rayo de luna que alumbrase mi agonía, pareceríame sol espléndido iluminando el día venturoso de la salvación de mi patria; esta patria que ha tenido la honra de ser la cuna de los zorrillistas, raza homérica que marcará una edad nueva en la vida de la humanidad...

Tal ha sido mi ambición constante, tal mi único sueño de gloria, y ésta sería la única redención posible para este mísero revolucionario que los zorrillistas no han visto en ninguna de las sangrientas revoluciones que han llevado á cabo; que por algo dijo el poeta italiano:

*Un bell morir tutta una vita onora.*

J. N.

## PALOS Y PEDRADAS

Pocos días hace publicó la *Gaceta* un edicto del jefe de Chiva, llamando para responder de los cargos que re sulten por robo de siete ú ocho duros en el mes de Julio de 1887, «á dos ó tres hombres desconocidos; uno de ellos afeitado, otro lleno de carnes, y otro con pañuelo á la cabeza, y pantalón y chaleco.»

Como se ve, con esas señas y no habiendo transcurrido mas que cuatro años, fácil es que se castigue á los autores del delito.

Tan fácil como saber cuándo se ha de celebrar el juicio oral en la causa de Oteiza; pues, según dice un periódico, hace dos años que el abogado defensor de dicho pro-





✠ D. Felipe Ducarzal.



cesado viene consiguiendo que no se verifique á fuerza de poner entorpecimientos.

En Baeza han sido detenidos y procesados tres sujetos por robo de *tres aceitunas* en una finca.

Esto prueba que la justicia no se duerme, como podría hacer creer lo dicho por los periódicos de Cuba respecto á los frecuentes fraudes que se cometen en las aduanas de aquellas islas, y en los que, según parece, hay sujetos que pasaron de voluntarios mercenarios á empleados, y á los dos meses llevaban á sus familias desde la península, y viven con lujo, teniendo ahorrados buenos pesos en oro.

No está de más un escarmiento de cuando en cuando.

A los maestros de instrucción primaria de la Laguna (Canarias) se les debe diecisiete meses de alquileres de casa: uno, D Gregorio Rodríguez, se ha tenido que ir á vivir al campo, cerrando la escuela.

En cambio el ayuntamiento está haciendo un cuartel para la caballería de la guardia provincial, y el obispo un gran palacio, por parecerle poco suntuoso el que tiene en el seminario para su humilde y cristiana persona.

Por este camino se retrocede á los tiempos primitivos, en que el hombre era tan animal como el cura.

Dice un periódico que el alcalde de Madrid ha celebrado con el ministro de Hacienda una conferencia que versó sobre la tributación que se debe imponer á los comerciantes sobre las utilidades.

La ocasión no puede ser más oportuna, porque estando á 14 el cambio con el extranjero, los comerciantes deben tener grandes utilidades.

Aunque tal vez se refiera á las que obtienen esos comerciantes de cerillas y periódicos á quienes el Sr. San Pedro ha convertido en contribuyentes.

Dice un periódico que es de temer la clausura del hospital clínico por negarse ya varios abastecedores á continuar los suministros, con el fútil pretexto de que la Diputación provincial no les paga sus débitos importantes unos 75.000 duros.

La Diputación habrá pensado, y con razón, que al paso que vamos no hacen falta hospitales clínicos, sino cementerios para enterrar á los que se mueran de hambre, y que eso no es de su incumbencia.

A la noticia de que Castelar va á engrosar con las suyas las huestes del fusionismo, contesta un periódico de este partido que no es ahora el momento oportuno para llevar á cabo la conjunción.

Por lo visto los fusionistas creen que los amigos de Castelar no deben sentarse á la mesa del festín, y sólo quieren su compañía para después de los postres.

Así son de agradecidos.

Las kábilas de los felatos siguen haciendo de las suyas. Días pasados un vigilante pegó una paliza á una mujer que quería cometer un fraude horroroso pasando de mate un codillo de cerdo.

Este celo de sus subordinados debe consolar al alcalde de Madrid de la baja en la recaudación del ramo de consumos.

Sagasta dice que desea la nivelación de los presupuestos, único medio, según él, de conjurar la crisis económica.

Pues si desea la nivelación de los presupuestos, que lleve al poder á su partido, pues éste ya ha probado que, á fuerza de hincar en ellos el diente, los deja al nivel del suelo.

Escriben de Alcoy á *El Liberal* que en el hospital de aquella población se ha descubierto una irregularidad que asciende á varios miles de duros.

Por esta vez el sitio ha sido el más propio para esta clase de descubrimientos.

Como que son lacerias de la administración conservadora.

En pocos días han sido denunciados nuestros colegas de Madrid *El Imparcial*, *El Liberal*, *El País*, *Las Dominicales* y *La Correspondencia Militar*.

Síntomas de muerte en el partido conservador.

Siempre le ha pasado lo mismo. Cuando ha perseguido á la prensa, el poder se le ha escapado de las manos.

El gobernador de Valencia ha publicado en el *Boletín oficial* una circular encargando á los alcaldes que busquen una perra que se ha perdido.

Gobernadores así son los que hacen falta: que lleven su celo administrativo hasta convertir á los alcaldes en laceros, á estilo de los que usa el ayuntamiento de Madrid.

*La Epoca* niega á *La Unionceja* el título de periódico ministerial, y dice que no es órgano de las ideas conservadoras.

Lo que *La Epoca* no puede negar á *La Unionceja* es que, si no de las ideas, del presupuesto conservador ha sido y es órgano; digestivo al menos.

Nocedal ha desmentido la noticia sobre su cambio de actitud entrando á servir á la regencia.

Era de esperar; por audaz que sea, debe asustarle la idea de que le confundan con un mestizo.

Hay que hacerle esa justicia.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El día 4 del actual descargó sobre Málaga una gran tormenta, cayendo en una casa de la calle de Chaves un rayo, y haciendo algunas gracias propias de los de su clase.

Penetró en una habitación del piso superior, donde estaba una mujer cosiendo, y no le tocó al pelo de la ropa; lo mismo hizo con un hombre que estaba leyendo en la sala baja, por donde salió á la calle; en otra habitación donde estaba una mujer enferma, solo produjo la caída de unos desconchados; pero pasa por otra donde había una estampa de no sé qué santo, y ¡aquí te quiero, escopeta! como si no hubiese traído otra misión á la tierra, la hace polvo con una saña verdaderamente encantadora.

Cada vez estoy más admirado del buen sentido de las exhalaciones.

El es teniente de no recuerdo qué parroquia gallega, muy conocido en todas las tabernas del distrito, y de las muchachas, á quienes piropea y abraza en el calor de sus jumeras. ¿Bailarín? No hay dos como él. Hasta en calzoncillos se le ve bailar á través de las vidrieras de su casa.

Pues á pesar de esos méritos, de que blasfema como un carretero é insulta la memoria de los que se mueren sin confesión, es seguro que no llegará á ascender á una tenencia importante, como la de Grove, por ejemplo.

Es porque en esta vida  
perecedera  
siempre va la desgracia  
con la jumeras.

Leemos en un periódico de Alcoy:

«Lleamos oído comentar con viveza el lenguaje excesivamente *realista* que emplea desde la cátedra sagrada el orador encargado de predicar en la parroquia de Santa María el novenario de las Animas. Parece ser que algunos padres de familia han prohibido con tal motivo á sus hijas la asistencia á estos *piadosos* actos.»

Pues si es cierto lo que al colega le han dicho, ¿cómo hablará en privado ese reverendo que así escandaliza á las jóvenes en público? Habrá que taparse los oídos.

Si lo he dicho muchas veces; el cura que sale fino...

En una boda que se celebró en Villena, y á la que asistían como invitados algunos vecinos de la Encina, díjoles el presbítero que en su pueblo había un hombre sin religión, por el que se condenarían todos, y que estaba decidido á sacar del cementerio civil el cadáver de una anciana y de todos los que estuvieran bautizados.

La ocasión elegida por el tonsurado para semejante desahogo parece á primera vista inoportuna, pero hay que conocerlos.

El dinero que le producía la boda le recordaría el que había perdido tal vez por los entierros civiles, y ¡vaya usted á pedir sensatez á un cura herido en el bolsillo!

Dice un periódico que el conserje del cementerio de Salamanca dedica á corral para la cría de conejos el departamento reservado á los cadáveres de los que mueren fuera de la religión católica.

El hombre honrado sirve á los demás en vida y en muerte; vivo, le muerden *mestizos*: muerto, alimenta con su sustancia conejos, que después son engullidos por cerdos (léase neos).

Bendigamos á los hombres honrados.

Dos frailes se presentaron en las escuelas públicas de Irún pretendiendo que los profesores les permitieran explicar á los niños no sé qué. En todas les negaron la entrada menos en una.

Esos dignos profesores saben velar por sus discípulos. Poner á los niños en contacto con frailes, y más si proceden de *extranjis*, es exponerlos á graves consecuencias, de esas de que están llenas las crónicas.

En Quintanar de la Orden se está construyendo un hospital asilo con las limosnas que el pueblo da.

Y el cura ¿cuánto ha dado? Creo que nada, pero se toma el trabajo de ir todas las tardes á ver cómo trabajan los feligreses, y aliguando cita algunas jóvenes para merendar con ellas.

Siempre lo mismo mis pobrecitos curas: sacrificándose por el bien del prójimo.

No lejos de Grove hay una mamá de ecónomo que comparte con su hijo el gobierno y dirección de la parroquia.

Cuando quiere tener de gorra operarios que trabajen sus tierras, espera que llegue la cuaresma, y á medida que los labriegos van á pedir turno para confesarse, les endosa bonitamente un azadón, y el que no va á trabajar gratis se queda con los pecados en el cuerpo.

¡Vamon! Algo así como una especie de anticipo de penitencia á cuenta de la que merezcan por sus culpas.

En Pozo Alcón se ha presentado un extranjero con un niño de cinco años, diciendo que predica más que un misionero, aun cuando hasta ahora no ha hecho mas que vender estampas y cobrarlas como su padre.

El cura, temiendo que el ciudadano de *extranjis* y su nene le espanten la mosca, subió el otro día al púlpito y puso á padre é hijo como nuevos.

¡Bueno es él para que se la dispute, no digo ese niño, ni el mismísimo niño de la bola que se presentase!

El gobernador de Cádiz se ha visto en la precisión de llamar al orden á un tal padre Paulino, que en el púlpito de la iglesia de S. n Antonio de aquella ciudad ha puesto como no digan frailes (que en maledicencia dan á las dueñas quince y raya) á todo lo que huele á liberalismo y progreso.

Pues para calmar esos arrebatos nada como la soledad en la celda, y si en Cádiz faltan, aquí puede el gobierno ofrecer al padre Paulino una con vistas á la Moncloa.

¿Por qué les parece á ustedes que se ha negado el cura de la Herrerueta á bautizar á un niño? Pues porque la madrina no había confesado el año anterior.

¡Ahí tienen ustedes un chico que se queda con el pecado original á cuenta porque á su madrina no le dió la gana de descargarse de los suyos.

Admiremos la lógica del presbítero de la Herrerueta, aunque el *señor cura* que anda herrado.

Un *te de* tal Manchante, *carriña* de Chirivel, quiso colaborar en *La Linterna* de Pérez Rubio, por que le *trababa la musa satírica* (P.).

El director le devolvió los originales con mucha cortesía, y el cura ha echado ahora las patas por alto y lo insulta desde el periódico *carcatólico* *La Paz*.

Ríase, devuélvale las caricias y no pase molestias, que las gentes de faldas no pueden ofender á nadie.

La campaña que curas y frailes vienen sosteniendo en Cocentaina contra cuantos no piensan como ellos dará malsimos resultados. Ocupanse en excitar odios y bajas pasiones y, naturalmente, quien siembra vientos recoge tempestades.

Las autoridades deberían evitar esas predicaciones subversivas, que han de acarrear muchos disgustos.

Mientras se celebraban los oficios divinos en la iglesia de San Andrés de Mesina, una mujer partió por el eje con una navaja de afeitar á un fiel que oía misa arrodillado devotamente.

No hubo milagro ni cosa que lo valga. Respetemos los inescrutables designios, etc., etc.

En Pozuelo un cura abofeteó á un feligrés, y éste fué llevado á la cárcel.

Es posible que otra vez el feligrés, convencido que de todos modos ha de ir á la cárcel, sea quien abofetee al cura.

Y si por mí no llueve...

En Zorita hay un *cleripopótamo* que entretiene con pretextos nada plausibles á una pareja que quiere casarse, solo porque el novio no es muy aficionado á los hombres con faldas.

¿Y qué hace esa pareja que no acude al registro civil, más barato, más rápido y más legal?

En Alcira vegeta un *pólder* que reparte pollos recién nacidos entre los hortelanos, y se los recoge en cuanto se convierten en gallos ó gallinas, para comérselos después santamente.

¡Lo que cavilan los que se comunican diariamente con Dios para vivir á costa del prójimo! Esta idea sólo se le podía ocurrir á un cura.

¿Que si conozco á un *parroquidermo* que se negó á verificar un entierro si antes no le daban el importe?

No; pero preguntaré al de Tegueste, por si acaso lo ha oído nombrar.

Chiva.—Mojicones *cucarachas* sacristía. Cuestión céntimos.

—Declaro que, de estar allí, no hubiera separado á los tonsurados combatientes.

## BIBLIOGRAFÍA

*El diablo en presidio*, narraciones y cuentos, por Z. Vélez de Aragón, que no es otro que el director de *La República*, Enrique Vera y González.

En este nuevo libro viene á confirmar lo que en otra ocasión hemos dicho: que es uno de los jóvenes que más piensan, observan, estudian y sienten en España; no sabiendo en qué se distingue más; si en la profundidad para concebir, en la facilidad para narrar ó en la seguridad con que traza los caracteres.

Cada narración ó cuento encanta por su novedad, á la par que instruye. Si en este país se supiera leer, la edición del libro de Vera se agotaría pronto.

Véndese á dos pesetas en las principales librerías, en la administración de *La República* y en la de *EL MOTIN*.

## ULTIMA HORA

Al ir á entrar en prensa este número, recibimos el siguiente telegrama:

«Valencia 20 (9,50 noche).

Acaba de espirar el consecuente republicano Guerrero.—*Aurelio Blasco.*»

Gran pena sentimos al saber tan triste nueva, que priva al partido republicano de uno de sus hombres más honrados, más enteros y más enérgicos, que mayores sacrificios han hecho y que hasta su última hora ha conservado la fe en sus ideales. Excusado es decir que ha muerto pobre, cual todos los que al bien del pueblo consagran su vida.

Reciba nuestro pésame su respetable familia; Aurelio Blasco, que lo consideraba como á un padre; los republicanos de Valencia y el partido en general; que todos hemos perdido mucho al morir ese modelo de republicanos.—*EL MOTIN.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.